



On December 9<sup>th</sup>, the European Commission made public its “Strategy for a stronger partnership between the European Union and Latin America”<sup>1</sup>. Based on the evolution of the relations between both regions and the changes that took place in each of them (as well as in their sub-regions and in their member countries), the Commission seeks to revamp its strategy to help reinforce Latin America’s stability, security and sustainable development.

The Commission notes that social cohesion in Latin America will be “of immediate concern in its political dialogue with the region”. In parallel, a series of economic, social and political dynamics that may shed some light on suitable approaches to this question (both from an analytical and political standpoint) were identified at the seminar-forum organized by EULARO and the Andean Community of Nations on “Inequality and Social Cohesion: Possibilities and Perspectives of cooperation between Europe and Latin America”<sup>2</sup>.

Interestingly enough, the conclusions of the seminar also show us that the problems connected with social cohesion are not exclusively restricted to Latin America; indeed, they affect both regions -albeit through different channels and in diverse manners. The outbursts of violence that took place in Paris in November illustrate and corroborate this observation.

The interviews and articles included in this issue of *Puente @ Europa* edited by Arturo O’Connell intend to enrich the analysis of these thorny issues. The common thread is a critique of the “economicist” discourse that sees market and society as two separate and even rival areas of thought and action. This vision, which splits the *homo economicus* (hedonistic-rational-selfish) from the citizen invested with rights (among which we find the right to life but also, as noted by Péter Medgyessy, freedom of expression, security and access to employment), alters the ultimate meaning of social life, according to which production of wealth should not be an end in itself but a means towards happiness for all human beings. The solution to the problem of social cohesion will be found only by resetting these two spheres.

Starting from these premises -whilst acknowledging the difficulties faced today by peripheral countries in the context of globalization- Michele Salvati denies the existence of a contradiction between the dynamics of the market and those of democracy. In accordance with Oskar Lafontaine, he argues that nations have an array of political alternatives to address the reforms that allow for increasing the competitiveness of their economies while preserving, at the same time, the social benefits acquired. Salvati draws the conclusion that “democracy’s true enemy is to be found in the defective performance of democracy itself” and that is where all reform efforts should be focused.

José Antonio Ocampo stresses the gap between the expectations generated by the democratic transition and the structural reforms implemented in Latin America in the 1980’s versus the results obtained. Even though this phenomenon is not exclusive to Latin America, it has certainly been stronger in this region. In order to reduce the tensions between capitalist economy and democracy, Ocampo suggests extending citizen rights, respecting endogenous institutional development processes, and working towards long-term macroeconomic stability (in a broad sense of the word). This view is shared by Péter Medgyessy, who argues that state intervention to ensure equality of opportunities is key to reconciling the market capitalist economy with social rights acquired in the past.

Only some of the challenges identified by the Commission have been discussed in this issue of *Puente @ Europa*. Others will be covered in the main sessions of the EULARO High Level Conference<sup>3</sup>, to be held in Lisbon on March 2<sup>nd</sup> and 3<sup>rd</sup>, 2006. As noted previously, in spite of the differences, Latin America and Europe face challenges identified by common effects. By taking this evidence into account, we will be able to build a “bridge” in a double meaning -overcoming one-way roads and strengthening the association between both regions. This will be the approach of the Lisbon conference in March, intended as a space for dialogue between both regions’ political, academic, business and diplomatic communities.

*Martín Obaya, Editorial Coordinator*

## Notes

<sup>1</sup> Communication from the European Commission to the European Parliament and Council “A stronger partnership between the European Union and Latin America”, [COM (2005) 636 final], Brussels, December 8<sup>th</sup>, 2005.

<sup>2</sup> The seminar-forum was held on November 21<sup>st</sup> and 22<sup>nd</sup> 2005 in the headquarters of the General Secretariat of the Andean Community of Nations (Lima, Peru). See section *In Itinere* for a review of the event.

<sup>3</sup> See section *In Itinere* for a draft programme of the High Level Conference.

El pasado 9 de diciembre la Comisión Europea hizo pública su “Estrategia para una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina”<sup>1</sup>. En virtud de la evolución de las relaciones entre ambas regiones y los cambios acaecidos en cada una de ellas -así como también en las subregiones y países que las integran- la Comisión pretende renovar la estrategia diseñada para la región con el objetivo de contribuir a reforzar su estabilidad, seguridad y desarrollo sostenible.

En su comunicación, señala que la cohesión social en América Latina será “el tema prioritario de su diálogo político con la región”. En este sentido, en el seminario-foro organizado por OBREAL y la Comunidad Andina de Naciones, titulado “Desigualdad y cohesión social: posibilidades de cooperación entre Europa y América Latina”<sup>2</sup>, se identificaron algunas dinámicas económicas, sociales y políticas que pueden aportar claridad sobre el modo de abordar esta problemática tanto desde el punto de vista analítico como desde la perspectiva política.

Sin embargo, al mismo tiempo, las conclusiones del evento nos indican que el problema de la cohesión social, lejos de presentarse exclusivamente en América Latina, afecta, aun a través de distintos canales y adoptando modalidades singulares, a ambas regiones. Los hechos de violencia ocurridos en los suburbios parisinos durante el mes de noviembre no hacen más que ilustrar y reforzar esta afirmación.

Las entrevistas y artículos que dan forma a este número de *Puente @ Europa*, cuyo editor responsable es Arturo O’Connell, pretenden enriquecer el análisis sobre esta problemática. El hilo conductor es una crítica al planteo economicista que ve en el mercado y en la sociedad dos áreas de pensamiento (y de acción) disociadas e incluso contrapuestas. Dicho planteo, separando el *homo economicus* (hedonista-racional-egoísta) del ciudadano portador de derechos (entre los que se encuentra, fundamentalmente, el derecho a una vida digna, pero, como nos recuerda Péter Medgyessy, también el derecho a la libertad de expresión, la seguridad y el acceso al empleo) altera el sentido último de la convivencia social, según el cual la producción de riqueza no debe ser un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar la felicidad del hombre. Solo a partir de la recomposición de estas dos esferas se encontrará una salida al problema de la cohesión social.

A partir de estas premisas, Michele Salvati, aun reconociendo las dificultades que debe enfrentar un país periférico en una arena internacional fuertemente afectada por el proceso de “globalización”, niega la existencia de una contradicción entre el funcionamiento del mercado y el de la democracia. En concordancia con Oskar Lafontaine, sostiene que los países disponen de distintas alternativas políticas para afrontar las reformas que permitirían aumentar la competitividad de sus economías, manteniendo, al mismo tiempo, los beneficios sociales adquiridos. Concluye Salvati que el “verdadero adversario de la democracia se encuentra en el funcionamiento defectuoso de la misma democracia” y, por lo tanto, allí deberían concentrarse los esfuerzos de reforma.

Por su parte, José Antonio Ocampo llama la atención sobre la brecha que existe entre las expectativas que generaron la transición democrática y las reformas estructurales implementadas en América Latina a partir de los años ochenta, y los resultados obtenidos. Esta observación, que no es exclusiva del caso latinoamericano, se ha presentado, sin embargo, con una fuerza particular en esta región. Ocampo identifica en la extensión de los derechos ciudadanos, el respeto por los procesos de desarrollo institucional endógenos y la estabilidad macroeconómica de largo plazo (en un sentido amplio del término), la posibilidad de reducir las tensiones que se presentan entre la economía capitalista de mercado y la democracia. Esta visión es compartida por Péter Medgyessy, quien sostiene que la intervención del estado para asegurar la igualdad de oportunidades es una de las claves para reconciliar el funcionamiento de este sistema económico con los derechos sociales adquiridos.

Hemos abordado en este número de *Puente @ Europa* solo algunos de los retos identificados por la Comisión. Otros ocuparán las sesiones centrales de la Conferencia de Alto Nivel de OBREAL a realizarse en Lisboa los días 2 y 3 de marzo de 2006<sup>3</sup>. Como hemos visto, aquellos que tiene por delante América Latina encuentran, a pesar de las diferencias, efectos comunes a los que enfrentan los países europeos. El establecimiento de una estrategia que tome en cuenta este fenómeno permitiría construir un “puente” de doble sentido -abandonando cierta tradición que privilegia los caminos de mano única- y fortalecer, de este modo, la asociación entre ambas regiones; es este el enfoque que se adoptará en Lisboa, donde se buscará recrear un espacio de diálogo entre las comunidades políticas, académicas, empresariales y diplomáticas de ambas regiones.

Martín Obaya, Coordinador Editorial

## Notas

<sup>1</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo “Una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina”, [COM (2005) 636 final], Bruselas, 8 de diciembre de 2005. Ver *Newsletter en breve*.

<sup>2</sup> El seminario-foro se llevó a cabo entre los días 21 y 22 de noviembre de 2005 en sede de la Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones (Lima, Perú). Para una reseña del evento, ver sección *In Itinere*.

<sup>3</sup> El programa de la Conferencia de Alto Nivel de Lisboa puede encontrarse en la sección *In Itinere*.